

Francisco Cortijo

en QUIXOTE - Diciembre 1966



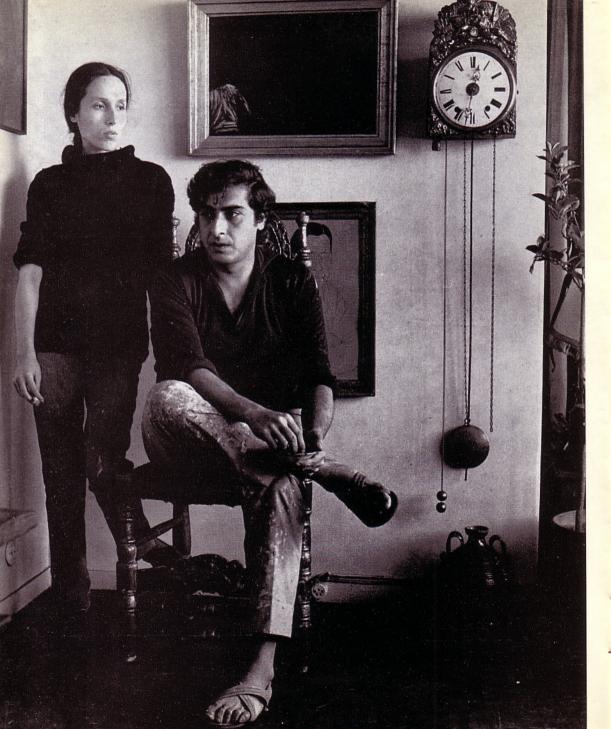


Mijo

PVIXOTE



Plaza España, 11 Madrid



CORTIJO

1936. Nace en Sevilla. Hace sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla. 1954. Primera exposición personal en Sevilla (Club La Rábida). 1955. Se presenta en Madrid con la colectiva "La Joven Pintura Sevillana", en el Ateneo. 1956. Obtiene una beca para ampliar estudios en Madrid. 1957. Primera exposición personal en Madrid. 1959. Después de cumplir el servicio militar, expone de nuevo en Sevilla, donde también celebra poco después su primera exposición de cerámicas. 1960. Vuelve a Madrid una temporada y hace cerámica y mosaicos con Arcadio Blasco. Nueva exposición en Sevilla. Continúa su aventura con la cerámica. Unido al pintor Santiago del Campo instalan un horno en Mairena, donde llevan a cabo grandes murales cerámicos. Marcha a París. 1961. Expone con el Grupo Sevilla sus grabados en Madrid, Bilbao y Sevilla. Es invitado a las exposiciones de arte español actual, presentadas fuera de España por Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores. 1962. Expone sus grabados en Córdoba. Expone en Londres. Expone en Sevilla de nuevo en el Estudio del arquitecto F. J. Ontiveros. 1963. Expone sus grabados en París (Gal. Epona). Participa en la exposición del grupo LA ESTAMPA POPULAR en Madrid (Galería QUIXOTE). El mes de octubre presenta nuevamente en QUIXOTE una importante exposición de pinturas que le son adquiridas todas en los primeros días de la exposición, con destino a importantes colecciones de España, Francia, Italia y Estados Unidos de América. 1964. Expone de nuevo en QUIXOTE. 1965. Expone en Bilbao (Gal. "Grises").

EL PINTOR Y EL CRITICO

El tonto de Cortijo se cree que la crítica de arte no sirve para nada. Allá él. Algunas veces, yo estay hablando de pintura, se me queda mirando con una sonrisa de lelo y yo no puedo continuar. ¿Para qué? No me sigue, no le interesa nada lo que yo le digo y cambio de conversación.

El atro día ha venido a verme y me ha propuesto:

- ---¿Por qué no me escribes tú la introducción para mi catálogo?
- —Bueno —le he respondido—, vamos a ver tus últimas cosas.
- —No hace falta —me dijo—, no es necesario que hables de ellas, ni siquiera vale la pena que hables de pintura; escribe... de otra cosa.
- —Pero bueno —le dije—, ¿para qué pides una introducción a tu catálogo si no quieres que se hable de tu pintura?
- —Hombre...—continuó—, un catálogo debe tener muchas letras; hay que cumplir, hay que seguir la costumbre; no hay que llamar demasiado la atención.

En el fondo, yo creo que lo que le pasa es que se aburre mucho de eso de la crítica de arte. ¡El infeli¤!; ¿por qué será eso? Porque, en el fondo, él tampoco sabe mucho de su propia pintura. Pinta lo que le da la gana y, además, no se preocupa mucho de ser original. Y luego



—¡qué suerte tiene!— es original sin proponérselo, como si la originalidad no se consiguiera ocultando cuidadosamente la marca de procedencia magistral en su obra, sino por todo lo contrario, por una casi exhibición olímpica del sello de su origen.

-Oye, yo debería preocuparme un poco por estar al día, ¿no te parece a ti?

—No, hombre, no; la preocupación de estar al día es absolutamente artificial. Tú procura estar al día como persona civil, como ciudadano. Lo demás se te dará por añadidura. Como pintor pinta lo que tengas gana, pinta lo que te apetezca, pinta —si te es posible—, sin que nada te cohiba, como Picasso; en libertad. Luego resultará que tus apetencias de pintor aunque se hayan puesto de acuerdo con un procedimiento del pasado, insensiblemente y sin que tú te des cuenta, se habrán puesto de acuerdo con la sustancia —y si quieres, con la esencia— del hombre actual que hay en ti. Porque todo pintor habita en el cuerpo de un hombre que, a pesar de todo, vive en su tiempo. Creo que fue Picasso el que dijo una vez que lo difícil era pintar con absoluta sinceridad. Tu sinceridad te concederá tu actualidad.

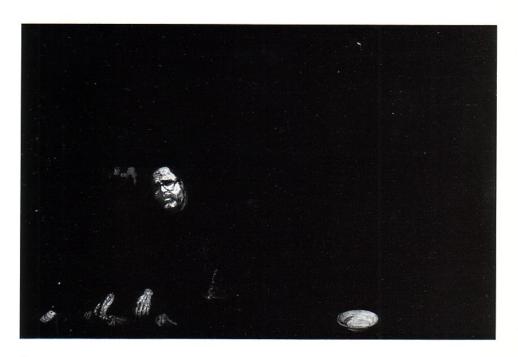
¿Me habrá entendido? Por lo pronto, él sigue pintando lo que le da la gana.

—Oye, yo tenía muchos ganas de pintar esos claveles sobre esa cesta y los he pintado, pero... ¿no te parece a ti que en los tiempos que corren uno debería, en realidad, pintar otras cosas? Me he sonreído y le he recordado, aproximadamente, la cita de un hombre que pensaba más o menos como él y como yo:

—"¿Qué tiempos son éstos que incluso ocuparse de las flores en el campo resulta casi un crimen?" Pero no te sobresaltes y sigue pintando claveles, si te gusta, porque en tu manera de pintar también estará, aunque tú no lo sepas, una imagen del mundo que es de tu tiempo y que, por serlo, es combativa.

Este Cortijo..., ¿por qué no le gustará nada la crítica de arte?

JOSE M.ª MORENO GALVAN

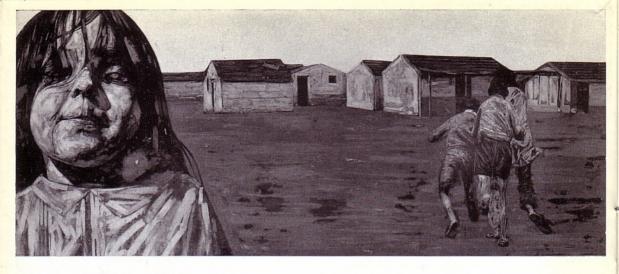




OBRAS

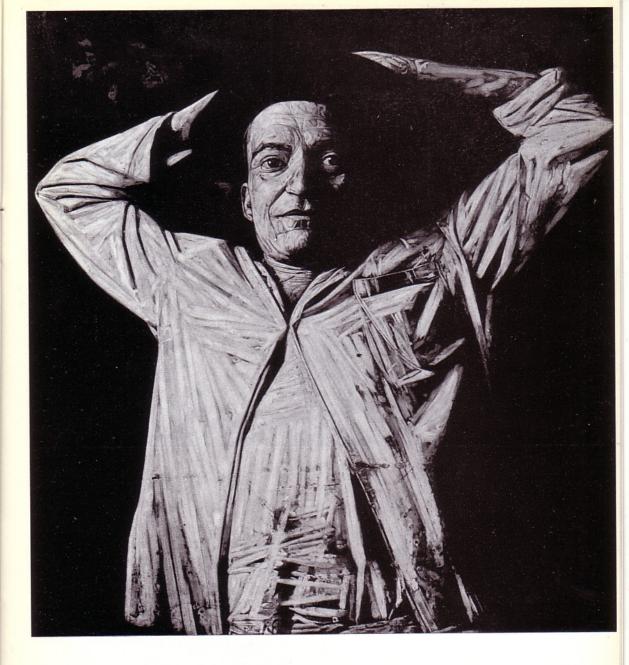
LAS SIETE DE LA TARDE		1
LAS BUENAS COSTUMBRES		2
TORERO "EL ARISTOCRATA"		3
LAS SEIS Y MEDIA DE LA TARDE		4
POBLADO DIRIGIDO		5
PERSONAS DECENTES		6
LA CASA COLOR CALAMOCHA		7
LA CALLE		8
HOMENAJE A UN POETA		9
PROFESOR DE DIBUJO		10
OTRO POBLADO		12
CONCENTRACION PARCELARIA		12
LA CASA		13
CIVILIZACION		14
LA HORA DE LA SIESTA		15
FANTASMA QUE CORRE		16
LAS SEIS DE LA TARDE		17
LA EDAD DE LA RAZON		18
EL PORVENIR DEL HOMBRE		19
BODEGON SIN VINO		20
CALLE FERNANDO		21
SABADO SABADETE		22
LA GRAN CIUDAD		23
ENTELEQUIA		24
TEORIA		25
SACRAMENTO		26
NATURALEZA MUERTA		27
BARROS Y LIMON		28
BARROS Y TOMATE		29
BODEGON SEVILLANO		30
DIBUJOS, VARIACIONES SOBRE MUY POCOS TEMAS	30 al	60



















Servicio del Arte Español

Plaza España, 11

Tel. 2475564

Madrid

